



ENTREVISTA CON LA COMISARIA

Retorno a sus raíces en el desarrollo regional

La comisaria Ferreira comparte sus reflexiones sobre su nuevo puesto en la DG REGIO con Simon Litton, editor de Panorama

Tras casi cuatro años en el Banco de Portugal —y el Consejo de Supervisión del Banco Central Europeo— Elisa Ferreira, comisaria entrante de Cohesión y Reformas, regresa con su primer amor: los proyectos de desarrollo y el encuentro con las personas cuyas vidas estos se proponen cambiar.

¿Cuál fue su reacción cuando la propusieron como comisaria de Cohesión y Reformas?

Me alegré mucho porque, después de haber hecho todo tipo de cosas distintas, sentí que regresaba a casa, que volvía a algo muy preciado para mí. Inicié mi vida profesional en el mundo académico y como funcionaria ocupándome de cuestiones de desarrollo regional. Trabajé en una de las regiones en una

agencia pública: como vicepresidenta de la Comisión de Coordinación de la Región Norte de Portugal desde 1988 hasta 1992. Más adelante, pasé a ser ministra de Medio Ambiente y, después, ministra de Planificación. Todos estos temas me tocan muy de cerca.

¿Le llevó tiempo adaptarse o sintió que podía comenzar a trabajar inmediatamente?

Yo no lo diría así, ya que había estado mucho tiempo alejada del tema. Fui diputada tanto al Parlamento de Portugal como al Parlamento Europeo en los períodos 2002-2004 y 2004-2016, respectivamente. Fui consejera y, más tarde, vicegobernadora del Banco de Portugal a partir de 2016. Por lo tanto, pasé a legislación y, posteriormente, a supervisión bancaria, que son campos mucho más áridos y abstractos que abordan las normas en lugar de las personas o el desarrollo sobre el terreno.

Me gusta ver lo que sucede sobre el terreno para comprender e intentar cambiar las cosas. El desarrollo y la cohesión regionales y las reformas me permiten ser más práctica y no estar tan distanciada de las consecuencias de lo que hacemos. Me gusta ver los efectos de nuestro trabajo.

Ahora los problemas han cambiado, pero todavía puedo ver una línea de continuidad con la época en que esto era mi principal trabajo.

Llegó al puesto en un momento difícil, con negociaciones presupuestarias en curso complicadas por el Brexit. ¿Cree que las partes interesadas deberían preocuparse por las amenazas para el futuro de la política?

Sí, todos debemos estar preocupados, porque cometemos un error enorme si damos la política de cohesión por sentado. La

“... cometemos un error enorme si damos la política de cohesión por sentado. La política de cohesión es absolutamente necesaria para el funcionamiento del mercado interior y de todo el modelo que hemos creado.”

política de cohesión es absolutamente necesaria para el funcionamiento del mercado interior y de todo el modelo que hemos creado. Este modelo se basa en la libre competencia. Si las regiones débiles compiten contra las más desarrolladas sin ninguna barrera, como las comerciales, la posibilidad de devaluar la moneda o mecanismos para protegerse —como era el caso antes de que se creara la Unión Europea—, es decir, si hay libre competencia, entonces el ganador se lo lleva todo. Por lo tanto, la base de este proyecto es que, si queremos que la competencia sea la norma, esto conlleva que cierto apoyo estimule la convergencia de los socios más débiles.

Estos principios se están poniendo en tela de juicio en este momento. Existe este debate horrible sobre quién gana y quién pierde el 1% de la riqueza total. No comunicamos a los ciudadanos cuánto gana cada país por el hecho de formar parte de este proyecto común, por poder vender a todos los demás socios, por poder tener voz en un mundo globalizado y difícil. Se nos olvida explicar a los ciudadanos los beneficios económicos de este proyecto.

Un presupuesto es, por definición, un mecanismo de redistribución y es fundamental para el funcionamiento de cualquier sociedad. El presupuesto no es un instrumento en el que pones lo que recibes. Tenemos que comunicar la razón de ser, el motivo por el que tenemos estos mecanismos y qué hacemos con ellos.

Cuando me confirmaron en el puesto, pregunté a los servicios de DG REGIO qué valor tenía el fraude en comparación con los fondos que gestionamos. Me dijeron que es del 0,86%, porcentaje que no se corresponde con la idea que tienen las personas en la calle, porque los medios de comunicación otorgan una importante notoriedad al tema del fraude.

Evidentemente, tenemos que ser muy estrictos con esta cuestión, pero no deberíamos hablar de ello sin mencionar su importancia relativa y sin concentrarnos en el 99% restante. Creo que no deberíamos perder de vista el contexto de lo que estamos hablando, ya sea el presupuesto, o la dimensión del fraude, y pienso que deberíamos tener mucho cuidado de no

tirar el grano con la paja, y evitar conversaciones que se encuentran al margen de lo que deberíamos tratar.

La presidenta Ursula von der Leyen anunció unos titulares de metas cuando la Comisión tomó posesión del cargo, en particular el Pacto Verde y la estrategia para una Europa digital. ¿Cuál será la contribución de la política de cohesión para lograr estos objetivos?

Se trata de un objetivo importante y un nuevo modelo de crecimiento para Europa. Los instrumentos que debemos ofrecer son principalmente los fondos de cohesión, los «antiguos» fondos que fomentan la convergencia. De hecho, la política de cohesión ya consigue, y



La comisaria Ferreira con el primer ministro de Portugal António Costa (izquierda) y Johannes Hahn, comisario de Presupuesto durante la Cumbre de Amigos de la Cohesión celebrada el 1 de febrero de 2020 en Beja (Portugal)



El puente que cruza el río Miño una Tui (España) con Valença do Minho (Portugal)

seguirá consiguiendo, exactamente estos objetivos en los proyectos que proponen los beneficiarios, las regiones y los municipios.

Si vas a organizar tu sistema de transporte interno, no puedes hacerlo sobre la base de una tecnología contaminante del pasado, incluso aunque trabajes en una región muy atrasada.

Si quieres respaldar a las pymes, tienes que mirar al futuro y al apoyo digital. Ya se han gastado 20 000 millones EUR en proyectos digitales como el de llevar la banda ancha a las regiones más remotas, con el fin de zanjar diferencias de competitividad entre ellas y los grandes centros.

Existen muchos ejemplos de estos dos objetivos —digital y verde— que ya figuran en el marco financiero actual. Sin embargo, en el próximo marco, se reforzarán: la Comisión ya ha propuesto destinar fondos para este tipo de proyectos. Nuestra preocupación es que los socios más débiles, ya sean personas, trabajadores, pymes, municipios o regiones, no se queden atrás en cuanto a

tecnología y en el necesario incremento de la eficiencia. Y esto exige que sean ecológicos.

Además, prestamos especial atención a las regiones en proceso de transición hacia la eliminación de las emisiones de carbono o que adoptan una estrategia más respetuosa con el medio ambiente. Algunas de ellas dependen casi totalmente de los trabajos y actividades relacionados con el carbón o de industrias que emiten carbono. Estas regiones disponen de apoyo adicional además de acceso a los fondos regionales y sociales a través del Fondo de Transición Justa, para ayudar a estos casos muy graves y específicos.

Previamente en su carrera participó en la puesta en marcha de un proyecto Interreg en Portugal, así que cuenta con cierta experiencia directa sobre el terreno. ¿Cómo ve la relación como comisaria con los diferentes actores a distintos niveles?

Como vicepresidenta de la Comisión de Coordinación de la Región Norte de Portugal, participé en uno de los primeros

proyectos de cooperación financiados y respaldados por Interreg. En el proyecto participaron la región Norte de Portugal, una región con unos 3,8 millones de habitantes, y Galicia (España), de aproximadamente el mismo tamaño.

Eran, y todavía son, regiones periféricas muy jóvenes, con muchas pymes y mucha gente muy activa. Sin embargo, estaban separadas por una frontera artificial. Pero así era su vida antes de la Unión Europea y con su adhesión cambiaron muchas cosas. Una fue la relación entre los dos países y las dos regiones, así que empezamos a trabajar con la Xunta de Galicia.

Nos dimos cuenta de que había numerosos motivos para cooperar. Empezamos con infraestructuras, puentes, carreteras y el medio ambiente.

Estoy muy contenta de que las fronteras sean ahora lugares para proyectos, de comunicación y mucha actividad. Evidentemente, pienso que tenemos que racionalizarlo un poco porque contamos con muchos proyectos y programas para la cooperación. Debemos ser más selectivos,

pero es asombroso que ahora las personas vean a los vecinos como socios, como conciudadanos y no como extranjeros. Se conocen y pueden interactuar. Me parece que es de vital importancia que Europa sea Europa.

¿Nos puede contar su experiencia y sus planes para visitar proyectos y, más generalmente, sobre la importancia de la comunicación para esta política?

Quiero visitar proyectos y ver las cosas sobre el terreno. Cada lugar es distinto, pero hay muchos experimentos positivos que podemos compartir. Ir a un lugar es totalmente distinto que verlo descrito en un libro, como también lo es ver y sentir la energía de las personas con las que hablas, porque el desarrollo debe ser de abajo hacia arriba y el apoyo de arriba hacia abajo. Tienes que hablar con las partes interesadas, tienes que conocerlas y comprenderlas para ayudarlas a definir dónde quieren desarrollarse.

Los lugares que he visitado, como prioridad, han sido Silesia, Grecia y Alemania oriental, pero visitaré muchas otras regiones. Me preocupa mucho —y me interesa mucho— hablar con las personas, tratar de averiguar su nueva visión y cómo podemos ayudarles a hacer la transición del carbón.

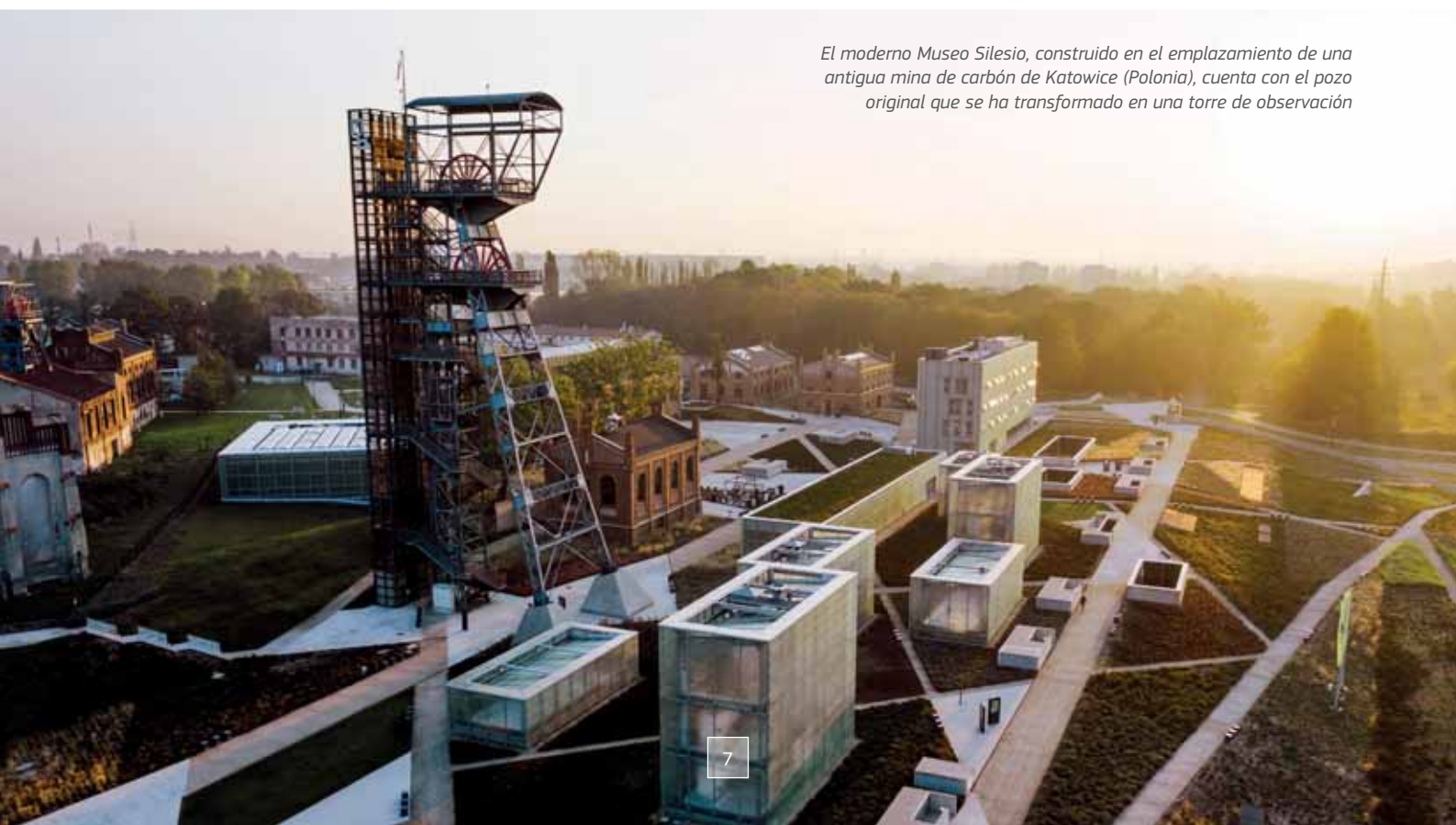
Naturalmente, esto llega con apoyo financiero: hemos negociado —y esta es la propuesta de la Comisión— disponer de 7 500 millones EUR adicionales para apoyar estas acciones de transición. Este dinero se combinará con otros instrumentos en un plan de inversión potencial de 100 000 millones EUR que los Estados miembros distribuirán a título indicativo en función de las necesidades de sus regiones en términos de empleo y dependencia económica.

Ya hemos seleccionado las regiones que creemos que deberían ser objeto de estas intervenciones. Evidentemente, lo estamos negociando y ajustando con los

Estados miembros, pero realmente es una preocupación especial directamente relacionada con el Pacto Verde.

Espero que, al final de mi mandato, haya visitado un número suficiente de casos distintos. Los problemas incluyen los de las ciudades, las regiones ultraperiféricas, las regiones periféricas, las zonas montañosas, las zonas rurales, el envejecimiento de la población... depende de nosotros que no se quede nadie atrás.

Este es un gran desafío, pero contamos con un grupo fantástico de personas muy experimentadas que me han dado una bienvenida increíble y para las que no tengo suficientes palabras de agradecimiento. Ellos entienden que mi propósito es cumplir y no crear muchos mecanismos por los cuales los ciudadanos sobre el terreno no puedan reconocer lo que Europa hace por sus vidas y las de sus hijos. Este es el propósito de nuestro trabajo. ■



El moderno Museo Silesio, construido en el emplazamiento de una antigua mina de carbón de Katowice (Polonia), cuenta con el pozo original que se ha transformado en una torre de observación